

Start-Up Chile y la fauna emprendedora

Señor Director:

Respecto de la carta del vicepresidente ejecutivo de Corfo, José Miguel Benavente, es valioso profundizar en el futuro de Start-Up Chile. Coincido en que ha sido una política de Estado ejemplar, consolidando bienes públicos y empujando sectores donde el privado aún no llega.

Dada su escala, ¿es el subsidio el modelo más eficiente para la sostenibilidad de un programa que ha multiplicado por 68 la valoración de su portafolio?

Piense el lector en una escuela de fútbol de barrio que entrena talentos en etapa semilla. Hoy, el Estado entrega ese apoyo a fondo perdido. Si ese "Messi" llega al Real Madrid y su pase se transfiere por millones, la escuela no recibe nada para formar a la siguiente generación.

La propuesta es incorporar un SAFE (Simple Agreement for Future Equity): un derecho económico pasivo, sin control ni gestión, por lo que no hay "privatización" alguna. Es adaptar un instrumento estándar del *venture capital* para crear un mecanismo de recuperación de capital contingente al éxito que permita al Estado capturar parte del "upside".

Si el Estado asume el riesgo de que la mayoría fracase, es fiduciariamente razonable que, cuando "acierta", una fracción retorne. Así, Start-Up Chile podría transformarse en un fondo rotatorio sustentable, menos dependiente del presupuesto de turno.

ROBERTO JALÓN-GARDELLA

Facultad de Economía y Negocios, Unab